

OCTÓGONO

Revista Capítular Templaria

Orden del Temple

Año VII N° 3

Julio 2022

El camino del **Samurái**: una Iniciación del Japón Feudal

Los principios del **Bushido** emanaron de la antigua espiritualidad japonesa y fueron seguidos por una casta de auténticos monjes-guerreros.

Por Fr+ Boris Silva

武士道



Solsticio de Invierno

Fr+ David Moreno

Astrología y Espiritualidad

Sor+ Ana Paula Amaral

Significado del Viaje Iniciático

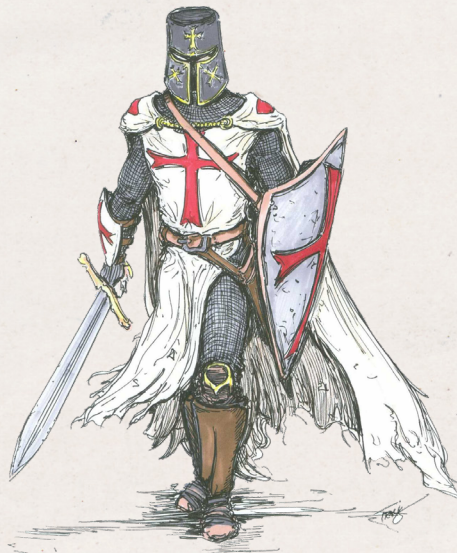
Fr+ Christian Kanne

Editorial

Obediencia absoluta al señor. Ese era el mandato del samurái, hasta el punto de que podía incluso llegar a suicidarse para seguir el destino de su amo. Esta relación de lealtad extrema era la que caracterizaba el estilo de vida de estos “monjes-guerreros” del Japón medieval, quienes debían además seguir al pie de la letra un conjunto de preceptos con una fuerte raigambre espiritual.

La épica que dejó esta antigua orden sigue conservando su atractivo en términos estéticos, pero mantiene una distancia considerable en relación a los valores generales que practica nuestra sociedad occidental. Evidentemente, la escala de principios del Japón feudal -caracterizado por un fuerte tribalismo- también jugaba un rol significativo en respaldar este tipo de pensamiento. ¿Quién en su sano juicio aceptaría hoy pactar con su superior un juramento de obediencia que lo pudiese llevar al extremo de renunciar a su propia vida?

Pero lo importante, al igual que cuando volvemos a los cuarteles y las batallas de los antiguos Templarios, es darse cuenta de lo que impulsaba a las antiguas civilizaciones a crear nuevas estructuras para la conservación de la virtud. Hoy en día, muchos prefieren llevar vidas rutinarias y cómodas que se complementan con una serie de distracciones. Esto, con el fin de no aceptar tanto la proximidad de la muerte como la reconstrucción moral que estamos llamados a realizar en esta vida. Las señales de la luz se encuentran por doquier, y hay que seguirlas desde ya.



**Non Nobis Domine
Non Nobis Sed Nomini
Tuo da Gloriam**

El Solsticio de Invierno y su Simbolismo

Fr+ David Moreno

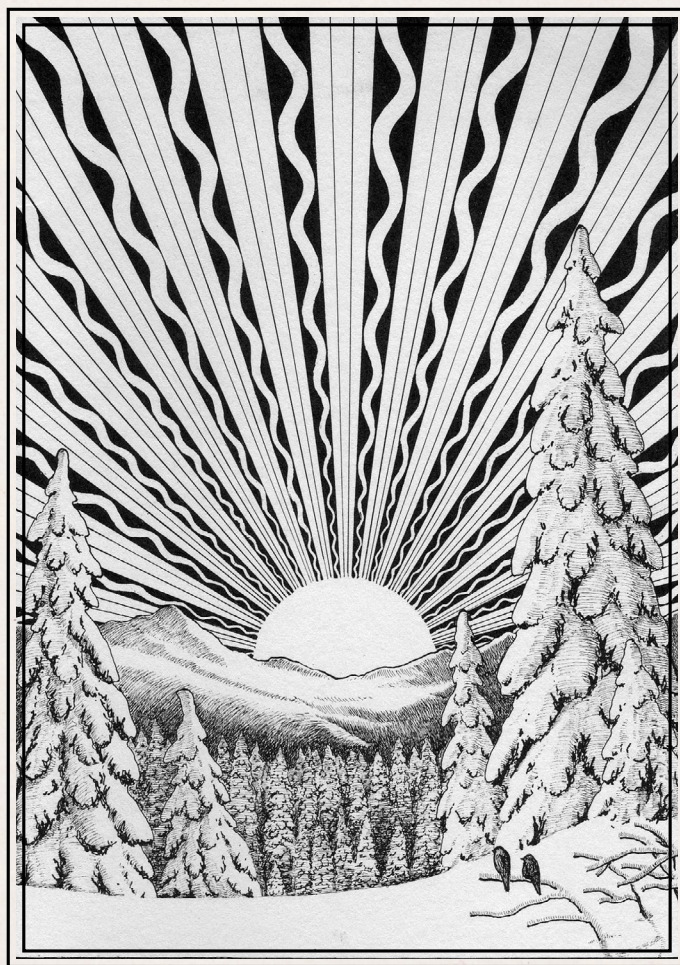
Estimados lectores, dado que el Templarismo tiene dentro de sus objetivos la misión de ilustrar moralmente a toda aquella o aquel que así lo requiera, nada puede ser más asertivo que tomar por patrón y modelo de sus funciones la trayectoria del sol, según ha sido representada en las más antiguas tradiciones iniciáticas.

La palabra "solsticio" proviene del latín *sol* (sol) y *sistere* (permanecer inmóvil, quieto). Tal como se conoce desde la perspectiva astronómica, el solsticio de invierno corresponde al instante en que la posición del sol en el cielo se encuentra a la mayor distancia angular negativa del ecuador celeste.

Dependiendo del hemisferio terrestre donde se habite, la correspondencia con el calendario del evento del solsticio de invierno tendrá lugar cada año entre el 20 y el 23 de diciembre en el hemisferio norte, y entre el 20 y el 23 de junio en el hemisferio sur. En términos más simples, corresponde al día de menor duración del año y, por ende, a la noche más larga, lo que marca el inicio del invierno en nuestro hemisferio sur.

Durante el solsticio de invierno, el sol se mantiene en la mínima posición en el cielo del mediodía. Esto es, alcanza su menor declinación en el cénit durante tres días, para luego comenzar su ascenso gradual en el cénit de mediodía hasta lograr su máxima expresión en el solsticio de verano.

Astrológicamente, los solsticios se definen como las épocas temporales en las que el sol se encuentra en uno de los dos trópicos, en Cáncer o en Capricornio, lo cual desde la perspectiva del Hemisferio Sur sucede del 20 al 23 de junio para el solsticio de invierno, y del 20 al 23 de diciembre para el solsticio de verano.



Jano y el Sol Invicto

Los solsticios han representado un conjunto de misterios desde tiempos inmemoriales y a la vez, fechas de gran significado para todas las culturas. Actualmente, se conocen alrededor de 40 fiestas asociadas al solsticio de invierno en culturas disímiles y distantes entre sí, como la inca, la maya, la babilónica, la judaica, la romana, la pakistaní, la hindú, la celta y la araucana, entre otras.

En todas ellas, el fuego formaba parte esencial del ritual de celebración, representando la lucha del hombre en contra de la oscuridad. Es más, en muchas de estas civilizaciones, su arquitectura se basaba en fundamentos astronómicos, siendo el solsticio de invierno la clave de estos. Aquí caben ejemplos como el de Stonehenge (Gran Bretaña), Newgrange (Irlanda) y Machu Pichu, esta última conocida como la sencilla y a la vez compleja urbanización de los pueblos

incaicos, en la cual la distribución de los edificios, calles, y casas sigue un orden determinado por los astros.

Para entender la especial relevancia que ostenta la celebración del solsticio en nuestra Orden, y por cierto de forma similar para muchas otras órdenes iniciáticas, nos debemos remontar a la antigua Roma, precisamente a la celebración del dios Jano (Janus), representativo del sol, quien presidía los comienzos, las iniciaciones y en particular el ingreso del sol en los dos hemisferios celestes.

Es así que la tradición y mitología romanas celebraban el solsticio de invierno como la fiesta del Sol Invicto, la cual representaba la prevalencia del sol (la luz) sobre la noche (la oscuridad), ya que era el inicio del retroceso de las tinieblas sobre la humanidad y el renacer de la vida adormecida en la época del frío, de la hambruna y de la carencia.

El mito de Jano aparece en las tradiciones gnóstica e iniciática de la más remota antigüedad, erigiéndose en uno de los símbolos fundamentales de la Ciencia Sagrada. Para entender la trascendencia de la adopción de este mito en las Órdenes de Caballería que desarrollaron una formación iniciática, hay que tener presente que



el mito solar es uno sobre los cuales gira integralmente la estructura simbólica de muchas de estas órdenes.

Los solsticios de verano y de invierno, dos de las efemérides más importantes que se celebran en nuestra Orden, corresponden respectivamente al sur y al norte en el orden cósmico del Templo, a los signos zodiacales de Cáncer y Capricornio, y al mediodía y a la medianoche.

En un sentido esotérico, y de acuerdo con las palabras de René Guenón, “para el profano, la mayor luz se halla en el mediodía o en el solsticio de verano. Para el iniciado, la gran luz la encuentra en el solsticio de invierno, pues en su búsqueda interna se ha dirigido hacia el conocimiento del sol de medianoche”.

Por otro lado, en el solsticio se revela una clave relacionada con el tiempo. Entendiéndose que a este punto se alude al viaje del sol en el cielo, no a lo largo del día, si no que a lo largo del año. Observamos pues que Jano, porta unas llaves que lo relacionan con los solsticios, al ser estos verdaderas puertas.

Vemos cómo en la mayoría de las representaciones, Jano es bifronte, es decir, muestra dos caras, una de las cuales es joven y la otra es vieja. Esto en señal del cambio que se lleva a cabo

PROCESO DE INGRESO A LA ORDEN DEL TEMPLE

Ingresar a nuestra Noble Orden de Caballería Cristiana y servir a nuestro Señor Jesús el Cristo es uno de los más grandes honores que se puede tener. Nuestro Departamento del Personal mantiene constantemente abiertas las postulaciones para ingresar a nuestros Prioratos. Solo debe ingresar a nuestras páginas web www.chileordotempli.cl para Chile y www.ordemdotemplobrasil.com para Brasil, siguiendo los pasos indicados en cada página.



en el sol, así como en relación a la dualidad entre el pasado y el futuro. Sin embargo, hay representaciones de Jano mucho más antiguas que lo muestran trifronte, donde una cara mira a la derecha y una a la izquierda, pero entre ellas, una tercera nos mira directamente en alusión al presente, que por esencia se define efímero, pues apenas es, se convierte en pasado.

Sin embargo, dado que “el sol se detiene” en los días solsticiales, nos abre la posibilidad de ver la cara del presente mirándonos. Simbólicamente, este dios que nos mira fijamente nos dice que está atento a nosotros, lo que alude a que en ese momento, el hombre ha de prestar atención, será escuchado o deberá estar preparado para escuchar, según sea el caso. Es por ello que los solsticios son tiempos de dar y recibir, en concurrencia con el ejercicio de las celebraciones antiguas, en las que pedimos o recibimos según sea verano o invierno.

La tradición de San Juan

En las festividades celebradas al dios Jano en la Roma Antigua, se conmemoraba el comienzo del nuevo año, de la nueva vida, y coincidía con el solsticio de invierno del Hemisferio Norte. A su vez, el solsticio de verano, el comienzo del verano, se celebraba en el mes de junio. En la actualidad, se celebran ambas fechas de acuerdo con la cultura cristiana. Es así que para el Hemisferio Sur, el solsticio de invierno corresponde actualmente al día de San Juan Bautista y el solsticio de verano corresponde al día de San Juan Evangelista o Navidad.

No es de extrañar que el cristianismo hubiese tratado en su origen de apropiarse de las celebraciones paganas en torno sol y reemplazarlas

por nuevas tradiciones cristianas a fin de afianzar su surgimiento entre los nuevos creyentes y no generar reacciones adversas al prohibir toda celebración de carácter pagano, pero que para las civilizaciones de esa era tenían un profundo significado de crecimiento y renacimiento.

La sociedad cristiana absorbió en sus inicios esta tradicional celebración de origen pagano y la convirtió en la conmemoración del nacimiento de San Juan Bautista, que según lo establecido en la Biblia, nació un 24 de

junio, fecha en la que pasaron a tener lugar las celebraciones que hasta ahora habían honrado al sol. Pero además de la fecha, existe otro nexo de unión entre la simbología de ambas tradiciones, pues según la cultura cristiana, con el nacimiento de Juan Bautista, su padre, Zacarías, ordenó encender una gran hoguera que serviría para dar a conocer a sus conocidos y parientes que su hijo ya había nacido.

Coincide también en la celebración del solsticio de invierno del Hemisferio Norte (25 de diciembre) el nacimiento de Mitra, dios persa del cielo y de la luz, tutelar de las legiones romanas. Mitra nació milagrosamente dentro de una roca, y los pastores fueron los primeros en dirigir sus plegarias al bebé desnudo, cubierto solo por una gorra frigia. Su nacimiento se

celebra bajo la advocación del *natalis solis invictus* (nacimiento del Sol Invicto), ya que coincide con la ascensión solar astronómica solsticial.

En Grecia se celebraba en fechas similares la fiesta de Dionisos, en Egipto al Dios Horus, en Fenicia la de Adonis, y en Frigia, la de Atis, hermano y amante de la diosa Cibeles. Para contrarrestar la gran influencia pagana en la fiesta de la Navidad, en el año 355 los cristianos cambia-



ron la fecha del nacimiento de Cristo (Epifanía) del 6 de enero al 25 de diciembre. Más tarde, en el año 381, el emperador Teodosio declaró el cristianismo como la única religión oficial del Imperio Romano y el culto a Mitra finalmente fue abolido.

Ahora, es preciso notar que el nombre Juan es similar al de Jano o Janus, el cual significa “puerta”. Por ello, los equinoccios y los solsticios fueron llamados en el lenguaje metafórico la “puerta de los cielos” y “la puerta de las estaciones”, y de aquí vinieron ambos San Juan Bautista y Evangelista, con los que los cristianos sustituyeron los antiquísimos mitos paganos del Janus de los etruscos y del Saturno de los frigios y de la civilización griega.

Los solsticios son dos, pero al mismo tiempo son uno solo. En el entendido del Hemisferio Sur, cada solsticio representa una puerta, la de los hombres en el verano (Capricornio) y la de los dioses en el invierno (Cáncer). En la tradición hindú se les identificaba como el *pitṛ loka* y el *deva loka*, dualidad que también está relacionada con los dos perfiles del Jano romano y con los dos Juan (el bautista y el evangelista) de la tradición cristiana.

Se decía que por la primera de las puertas –la de los hombres– salían las almas de los no iniciados que después de la muerte habrían de

retornar a otro estado de manifestación, y que por la segunda –la de los dioses– salían las de quienes, gracias a la muerte y al proceso iniciático, habían conocido los estados múltiples del ser y las diversas dimensiones del tiempo y del espacio, logrando de este modo llevar a cabo el retorno a la Unidad, donde se recuperaba la inmovilidad oculta de un proceso en constante movimiento. Es aquí que el ingreso al Templo de Jerusalén está coronado por dos columnas redondeadas que forman una puerta a los iniciados, mientras que el resto de las columnas del templo son cuadradas.

La iniciación Templaria

El viaje hacia la comprensión del cristianismo primitivo y del cristianismo medieval –posterior a la crisis del siglo tercero–, nos da una perspectiva sobre el concepto de la iniciación Templaria. En estricto rigor, la iniciación (término que proviene del latín “*initium*”), es por definición el comienzo o la entrada en algo. Es el paso de lo profano a lo sagrado.

Cuando un hombre es convertido en caballero, recibe en su nombramiento una encomienda, sea esta espiritual o valórica, tanto en términos simbólicos como en toques. Así mismo, los primeros nueve caballeros, que eran caballeros



La Astrología y su Conexión con la Espiritualidad

Sor+ Ana Paula Amaral

Una buena definición sobre la astrología es que es un campo de conocimiento dedicado a estudiar cómo los astros, sus posiciones y aspectos pueden influir en la vida de cualquier individuo. Esto parte de la base de que el movimiento de los astros en el universo tiene una injerencia directa en la construcción del yo individual, e incluso puede influir en las actitudes colectivas.

Tomando como base esta relación entre nosotros y los astros, podemos decir que la astrología también se guía por el principio de que absolutamente todo lo que existe en el universo está íntimamente correlacionado de alguna manera. Un ejemplo de ello: la forma en que se alinean los planetas en el momento exacto del nacimiento de un niño dice mucho sobre sus talentos, sus misiones, sus propósitos vitales e incluso su personalidad.

Adquiriendo el conocimiento astrológico y comprendiendo sus particularidades es posible aplicarlo en la vida diaria, evolucionando, disfrutando y aprendiendo lo mejor de cada situación.

La carta astral

La astrología es una excelente herramienta de autoconocimiento y puede ser extremadamente útil en diversos momentos y situaciones. Identifica los puntos fuertes y débiles, las habilidades y debilidades que son naturales a cada individuo, además de verificar los rasgos que pueden ser revisados. Por ejemplo, es bastante común que una persona se identifique con alguna profesión o segmento al conocer las características de su horóscopo natal.

Otra función es ayudar a identificar los posibles caminos y rutas que la mente puede crear

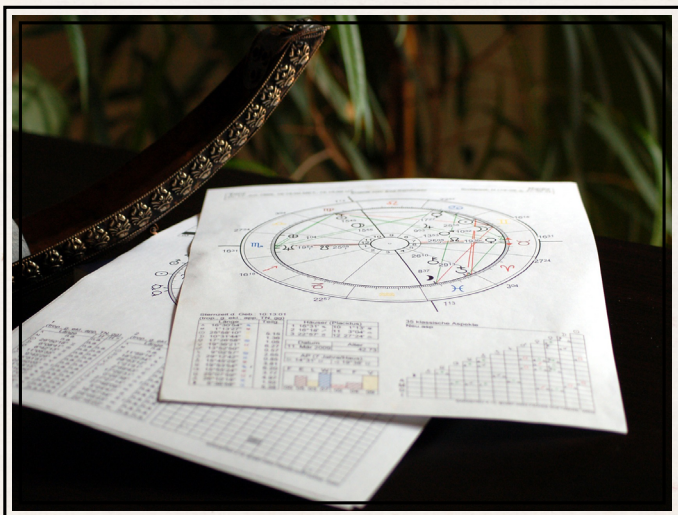


para problematizar la propia vida, trayendo infelicidad a uno mismo y a los que le rodean, drenando su energía y retrasando procesos importantes con el autosabotaje. En esta perspectiva de la astrología y el autoconocimiento, es importante saber que los astros no son responsables de nuestra felicidad o infelicidad, del éxito o la derrota, de los logros o las pérdidas.

El análisis astrológico parte de las posiciones de los planetas y otros astros en el momento de un acontecimiento y tiene en cuenta el día, el mes, el año, el lugar y la hora exactos.

La carta astral es, en un sentido figurado, una fotografía del cielo en el momento de nuestro nacimiento, o del nacimiento de algún acontecimiento. A través de ella, podemos visualizar la posición de los astros en ese momento exacto y nos permite trazar puntos de gran importancia en nuestras vidas.

Para generar una carta astral, es imprescindible disponer de algunos datos: día, hora exacta y lugar de nacimiento. A través de la posición de



los planetas en los signos y las casas, así como de los aspectos (ángulos) que hacen entre sí, podemos entender esta trama. La carta es un viaje de toda la vida.

En ella, los astros indican algunas formas en las que alguien está construyendo su autorrealización o su autodefensa. Y si algunos comportamientos autodestructivos están provocando desequilibrios, la carta natal puede servir de guía para encontrar las mejores estrategias de afrontamiento. La consciencia de los puntos de expansión y limitación puede facilitar las estrategias de desarrollo personal, ahorrando una enorme cantidad de energía y tiempo en la vida del individuo.

Según la astróloga brasileña Luana Coutinho, la carta astral es una poderosa herramienta de autorregulación y autoconocimiento, que ayuda a entender el camino que hace la propia energía

en el mundo y su mejor potencial de manifestación. Dónde es difícil, dónde es suave; dónde se repite el patrón y dónde están las salidas.

Estudiando astrología formalmente desde 2004, Luana informa que hasta hoy descubre muchas cosas maravillosas, totalmente nuevas. Es como las capas de una cebolla: cuanto más domines el lenguaje y más uno se conozca a sí mismo, más profundo podrá llegar y más lejos.

Dones espirituales

La visión de la espiritualidad puede diferir un poco de un individuo a otro. Para algunos puede ser vista como dedicación y estudio, mientras que para otros puede representar un don traído desde la concepción o puede ser visto como algo transmitido a través de generaciones.

Independientemente del punto de vista, la astrología puede servir de brújula cuando buscamos comprender nuestras aptitudes espirituales. Con la carta astral es posible leer las marcas natales que lleva cada individuo y que propician esta conexión.

Como hemos visto antes, la carta astral tiene una división por casas. En este momento centraremos nuestra atención en la casa 12, que es precisamente la casa de la espiritualidad, la casa que reúne en un solo lugar todas las emociones, experiencias y vivencias que hemos enfrentado desde la primera casa. Es un verdadero encuentro con nuestro yo, y también es la casa relacio-

EL LEGADO ASTROLÓGICO DE OSKAR ADLER

Violinista y médico nacido en 1875, el austríaco Oskar Adler destacó por ser el mentor que supervisó los primeros pasos musicales de Arnold Schönberg, uno de los compositores más influyentes del siglo XX. Pero Adler destacó por sí mismo como un eximio esoterista y teórico de la astrología. En las exposiciones que fueron redactadas en el libro *La astrología como ciencia oculta*, Adler explica los fundamentos del zodiaco en la personalidad humana.



nada con los sueños y con la intuición.

Todo lo que no está expuesto pero que está presente de alguna manera son aspectos y temas capaces de organizar el alma, estructurar lo emocional y darnos tranquilidad y fuerza para afrontar las adversidades y los momentos difíciles.

Cada uno de nosotros puede encontrar en sí mismo el cosmos o el caos. Y esto es parte del significado que nos aporta la casa 12: representa lo sagrado, lo divino manifestándose, nuestra organización interna para hacer frente a nuestras debilidades, para enfrentarnos a nuestros demonios, para afrontar el cierre de un proceso o ciclo y la aparición de otros. La cualidad del signo y del planeta presente en esa casa, sugiere la forma en que tratamos esta conexión. Es muy importante subrayar que cualquier análisis astrológico debe hacerse de forma global y nunca de forma sectorial. Para este estudio, me centraré en los planetas presentes en esta casa.

Sol en casa 12: Sugiere una vida interior muy dinámica, rica y con sentimientos de tanta profundidad, que puede manifestarse, muchas veces, como una "visión". En la práctica, podemos mencionar los sueños y la intuición. Con una fuerte tendencia a absorber y experimentar influencias externas, hábitos como la meditación, las técnicas de respiración, los retiros y el yoga pueden ser excelentes aliados para entrar en un estado meditativo que favorezca la reconexión con el propio Ser. Son personas muy sensibles y la expresión a través del arte expresa cualidades de su alma.

Luna en casa 12: Absorber los dolores del mundo puede ser una tendencia a tener en cuenta en este caso, y puede indicar cierta vulnerabilidad

o inestabilidad emocional. Son personas muy aceptadas y con un gran sentido de la compasión. Conectar con el cosmos, estar en silencio, disfrutar de la calidad de la presencia aporta la calma necesaria para acceder al enorme almacén interior de sabiduría que tienen estas personas.

Mercurio en casa 12: Tienen una importante capacidad para conciliar la razón y la emoción. Son personas muy analíticas y exigentes y utilizan el discernimiento para explorar las dinámicas internas. La expresión de sentimientos y asuntos íntimos a través de la palabra no es fácil, ya que la cantidad de impresiones y percepciones es mucho mayor que la condición para hablar de ellas. Para esta separación es muy importante una pausa que aporte claridad sobre lo que es propio y lo que es del otro.

Marte en casa 12: Existe una fuerte necesidad de ser el modificador y conductor del propio destino, son personas que no se dejan conducir, ni siquiera por energías superiores, es decir, no esperan nada y buscan siempre hacer su parte del

proceso. Sin embargo, cuando algo no sale como se esperaba, puede que no sepan manejar muy bien la frustración. Su capacidad de liderazgo y de empujar a la gente a ayudar puede alcanzar proporciones humanitarias.

Júpiter en casa 12: Tiene una gran capacidad para transformar experiencias negativas o traumáticas en positivas. Cuando todo parece perdido, aparece un "ángel de la guarda" y salva la situación. Esta es una manifestación muy fuerte de una profunda expresión de tu fe, gratitud y humanidad. Muchas de estas personas pueden ser importantes canales de curación.



Gran Priorato Templario de Chile Celebra el Solsticio de Invierno

La llama de los trabajos Templarios se mantiene encendida hasta en los días más fríos de invierno.

Como dictan las tradiciones del Gran Priorato Templario de Chile, los Hermanos de la Orden llevaron a cabo el ritual oficial del solsticio de invierno durante la última ceremonia de Capítulo del mes de junio, cuando la noche estaba en su rango de mayor expansión y se cernía sobre un país ya aquejado por múltiples dolores.

El Templario extiende sus buenos deseos hacia el mundo y celebra con profundo recogimiento este instante de espiritualidad y devoción al Dios único, ya que lleva incorporada la promesa de una semilla. Se trata de esa semilla que desde su soledad en la fría, húmeda y oscura tierra lleva concentrado en su núcleo el progreso de la vida.

A lo largo del ritual, los Hermanos del GPTC levantan un fuego que los reúne, y escuchan las lecturas de los oficiales en torno al simbolismo de este momento, reforzando el calor fraterno que hace posible el amor y la perseverancia en días de tribulaciones.

“Es necesario que Él crezca y que yo disminuya. El que viene de arriba está por encima de todos: el que es de la tierra, es de la tierra y habla de la tierra” (Juan 3:30-31), dice Juan el Bautista sobre el Maestro Jesús en el Evangelio. Así, en nuestra noche de San Juan del Hemisferio Sur, nos identificamos con el bautista y renunciamos a la luz, para que crezca en nosotros la luz verdadera, en la oscuridad de la tierra.

Las cosas del mundo cambian de sentido a los ojos del iniciado. La noche más larga se convierte en el anticipo de los días que comenzarán a tomar cada vez más protagonismo, y luego la



distensión de la luz nos recuerda que se aproxima el retorno de la oscuridad, junto con las responsabilidades que acarrea. Los ojos despiertos ven los ciclos como lo que son: parte de un todo integral que no acepta divisiones, pues se fundamenta en la Unidad.

La enseñanza del Evangelio llega una vez más en momentos en que Chile transita por un período de cambios, afectado por relaciones entre compatriotas que se vuelven más polarizadas a medida que se acerca la jornada decisiva donde se aprobará o se rechazará la propuesta de nueva Constitución que se le ha hecho al país.

La Orden del Temple, que reúne de buena fe a personas con distintas opiniones y pensamientos, vuelve en este contexto a la costumbre ancestral de instar a una reflexión durante el solsticio de invierno y rescatar las profundas señales de la naturaleza, las que asume reflejadas en el mensaje de nuestro Señor Jesucristo.

Porque hemos de ver la luz en la oscuridad y la oscuridad en la luz, sabiendo que nuestro mandato es, ante todo, amar al prójimo como a nosotros mismos.

**Non Nobis Domine
Non Nobis Sed Nomini
Tuo da Gloriam**

El Camino del Samurái: una Iniciación del Japón Feudal

Fr+ Boris Silva

El presente artículo tiene por objeto explorar la doctrina japonesa del Bushido y resaltar los distintos paralelos que esta tiene con el mundo iniciático. El Bushido es la íntima sabiduría del *bushi* y está cimentada sobre virtudes como la justicia, el respeto y la cortesía, según los cánones culturales de la época del Japón feudal.

El desarrollo del Bushido estuvo marcado por las distintas eras que transitó dicho territorio, entre las que hubo además importantes choques culturales. Aunado las relaciones con otras civilizaciones y culturas, la sociedad japonesa se permitió evolucionar a su estado actual.

¿Quién son los samuráis, principales protagonistas del Bushido? ¿Quiénes son, por otra parte, los *ronin*? ¿Eran monjes o una élite militar? ¿Cuáles eran sus valores? ¿Qué vinculación tiene esto con los estudios iniciáticos? ¿Cuál es su relación con el Bushido? Estas y otras preguntas irán siendo respondidas.

Origen de un imperio

En la tradición japonesa se conoce al samurái (“el guerrero que sirve”) como el miembro de una élite militar que gobernó Japón desde el año 300 d.C. hasta el 1200, aunque el período es discutido por los historiadores.

Para empezar a conocer a esta influyente casta social y orden espiritual, es necesario hacer un recorrido por la historia de Japón. En el período Kofun, hacia el año 301 d.C, la sociedad japonesa ya se organizaba formalmente por medio de un imperio. Los múltiples territorios del archipiélago estaban organizados en clanes que fueron evolucionando y abarcaron otros



territorios. Hubo muchos enfrentamientos por la conquista de otros sitios, y de aquí nacen las leyendas del reino de Yamatai y el emperador de Yinmu.

Para algunos autores como Cora Requena, el primer emperador que tuvo Japón fue Jinmu Tenno, que habría gobernado entre 660 a.C. y 585 a.C., en el ocaso de la llamada “era de los dioses” o período Jomon. Para otros, es solo una forma alegórica de contar su tradición religiosa -llamada *shinto* y que después derivaría en el sintoísmo-, ya que el primitivo pueblo japonés aún no dominaba la escritura, como expone Hane Misiko.

Siguiendo esta línea, se podría decir que Jinmu tiene una calidad genealógica similar a la de nuestro señor Jesucristo en las religiones cristianas. A partir de este emperador legendario, como es conocido, nace la tradición imperial que hasta el día de hoy ostenta Japón.

Estructuras sociales

Los primeros registros respecto de los samuráis los tenemos en el periodo Yamato, ya que muchos de los clanes se unieron bajo un mismo protectorado y organizaron la sociedad de forma piramidal bajo el mandato del emperador Ōjin Tennō.

La jerarquía comprende al *tennō* o emperador en la cúspide, seguido por los clanes o *uji*, que eran las clases políticas. Luego vienen otros como los *yatsuko* o funcionarios, que emulaban a la clase media, y la clase conocida como *be* o artesanos es la que se encuentra en el segmento inferior.

Con la llegada del periodo Nara, esta forma de organización se estaba volviendo desventajosa para el emperador japonés, dados los conflictos entre clanes por influencias chinas y coreanas en las altas esferas japonesas, debido a que celebraban matrimonios entre clanes para evitar enfrentamientos.

Entonces se dictaron reformas que concentraban el poder en el emperador, lo que produjo una guerra entre el clan Mononobe y el clan Soga en el año 552 d.C., ganando este último, que más tarde sería derrocado por el clan Fujiwara en el año 645 d.C.

En lo referente a los *uji*, es conocido que muchos de estos clanes en el período Heian tenían bajo su mando a grupos de hombres especialistas en el uso de armamento para defenderse de otros clanes.

Sin embargo, los *tennōs* de esa época fueron autorizando de forma gradual a los líderes de las *uji* a contratar milicias personales, como se

practicaba en la antigüedad. El líder con más milicias contratada era más influyente en la sociedad nipona, ya que estas les permitían ahogar rebeliones en los clanes y proteger al emperador.

Ahora bien, los líderes de los clanes se llaman *sooen* y los guerreros parte de la milicia personal se llaman *bushi* (palabra que al castellanizarla significa “aquel que sirve”), quienes tenían como objeto proteger al emperador o a su *sooen*, repeler rebeliones y ser el ejército del clan al que representaba.

También eran encargados de recaudar impuestos, lo que les dio mucho poder adquisitivo, convirtiéndolos en una nueva clase social similar a la clase *uji*, pero con menos privilegios, ya que debían ser fieles a sus señores.

Los *bushi* adquirieron notoriedad al recibir tierras como moneda de cambio por parte del emperador, hecho que se interpretaba como una dádiva divina. Así es como nació una casta de *bushi* que no solo se especializó en el uso del arco, la espada y el caballo, sino que en la lucha cuerpo a cuerpo y en el estudio de la cultura del Japón. Esta casta estaba constituida por monjes sintoístas y budistas que comprendieron que el sentido de servir era la mejor forma de adorar a sus dioses.

Principios del Bushido

El Bushido es un código moral y filosófico que da forma a una serie de principios seguidos por los *bushi*. De estos monjes-guerreros nacieron quienes son conocidos como los samuráis, razón por la que al Bushido se le conoce como “el ca-





mino del samurái”, entre varias acepciones que se indicarán a continuación.

Por el lado contrario tenemos a los *ronin*, que son aquellos guerreros que no cumplen con los principios del Bushido, o bien los cumplen a medias. Asimismo, será un *ronin* aquel *bushi* que pierde su calidad de samurái en su clase social o bien se queda sin señor.

El Bushido se conoce también como “el código del guerrero”, “la vía del guerrero” o simplemente “el camino”. El autor Nitobe Inazō definió al Bushido como “la vía durísima”, ya que exigía una actitud que no busca las condiciones perfectas, sino que adaptarse al medio de forma significativa. Otros autores como Yamamoto Tsunetomo definieron al Bushido como “la pasión de la muerte”, dado que el samurái o *bushi* debían estar preparados para morir.

Esto último va en contraste con lo planteado por Nitobe, quien nos enseña que el Bushido consiste en hacer lo que se deba hacer para lo-

grar nuestros objetivos, dada nuestra condición de guerreros innatos, donde la muerte es solo el precio del deshonor o vivir una vida sin virtud. Con ello, Nitobe extiende el Bushido a la vida diaria.

Quien seguía el código del Bushido y finalmente no lograba vivir acorde a él, era condenado a ser denostado y deshonrado de por vida no solo por su clan y familia, sino que por la comunidad completa. En dicho caso, debía practicarse el *seppoku* o suicidio ritual, finalizado por el *harakiri* o desentrañamiento.

En cuanto a los principios específicos que conforman el Bushido, estos son los que se exponen a continuación.

Justicia (Gi): El samurái es honrado y sus tratos son justos con las personas. De su honradez nace su justicia y de esta última nace lo correcto y lo incorrecto.

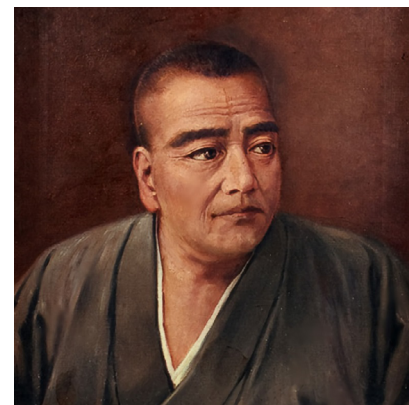
Respeto (Rei): El samurái no necesita demostrar su fuerza por medio de la crueldad, sino que debe ser cortés tanto con sus amigos como con sus enemigos.

Coraje (Yu): El samurái debe vivir de forma íntegra, el coraje no es ciego, sino que va dirigido a una vida cauta e inteligente.

Honor (Meiyo): El samurái debe llevar una vida honorable por medio de la lucha constante contra uno mismo. Por tanto, el samurái debe

SAIGO TAKAMORI, EL ÚLTIMO SAMURÁI

Fallecido el 24 de septiembre de 1877, Saigō Takamori fue un político japonés considerado como el último miembro de la orden de los samuráis. Apoyó la eliminación del shogunato Tokugawa y el cambio de estructuras políticas y sociales que se conoce como la Restauración Meiji, a la que después se opuso. Luego que Takamori lideró la fallida Rebelión Satsuma, la clase social de los samuráis se desvaneció por completo de Japón.



vencerse así mismo para ayudar a los demás.

Benevolencia (Jin): El samurái debe entrenar constantemente para adquirir velocidad y fuerza, herramientas que le permitirán ayudar a los demás, salvaguardar a los débiles y ser compasivo con sus enemigos.

Honestidad (Makoto): El samurái debe ser honesto consigo mismo y con los demás, por lo que un *bushi* está obligado a cumplir sus palabras por medio de sus acciones. No intenta, sino que lo hace y a la perfección.

Lealtad (Chuugi): El samurái debe ser leal consigo mismo y con los demás, dado que debe asumir honradamente las consecuencias de sus actos. Si no responde por ellos, la sanción lo seguirá hasta su muerte.

La doctrina fue practicada activamente por los *bushi* hasta cerca de 1877, año en que fallece Saigō Takamori, considerado el último samurái.

Espiritualidad e iniciación

El sintoísmo, base espiritual de la cultura japonesa, consiste básicamente en la adoración de las fuerzas del universo y la naturaleza. Esta fue dando forma y sentido a la lealtad que profesaban los japoneses a sus señores.

En un aspecto más profundo, la labor de un samurái era de un servicio completo, lo que lo llevaba en muchos casos a compartir el destino de su señor cuando este último fallecía, evento que acarrea al samurái la práctica del *seppoku*. De negarse, se entendía como una pérdida de su honor y quedaba condenado moralmente por la sociedad bajo la denominación de *ronin*.

No cualquiera podía llegar a recibir el título de samurái, de forma similar al hecho de que no cualquiera cumple con los criterios necesarios para formar parte de una escuela iniciática.

El aspirante a samurái pasaba por un arduo

proceso de aprendizaje en el uso de armamento, las artes marciales, el protocolo y la filosofía. Su aprendizaje era un tanto tortuoso, dado a que debía comprender el mundo de forma tal que por medio del arduo entrenamiento al que este se sometía, se volviera capaz de deconstruirse y pasar de ser un ciudadano cualquiera a convertirse en una persona preparada para llevar una vida de reflexión y sin miedo a la muerte.

El samurái aprendía a ocupar sus armas también con un significado simbólico, dándoles un sentido de pertenencia y vivificación para que cada arma pueda ser realmente dominada en determinados momentos durante la batalla.

Cosa similar ocurre en el mundo iniciático, toda vez que el iniciado va conociendo gradualmente los símbolos que le permitirán llevar una vida de acuerdo a una comprensión profunda y acabada de estos.



El Significado del Viaje Iniciático

Fr+ Christian Kanne

Queridos lectores, el presente artículo trata sobre un importantísimo tema, a través de lo cual espera irradiar las respuestas que nos permitan comprender lo que es hoy en día el sendero iniciático, despejando las dudas que usualmente rodean a este tópico.

En una sociedad donde cada día la globalización y la hiperconectividad nos permiten estar a solo a un clic de nuevos conocimientos, ideas, métodos y costumbres, el viaje iniciático como método de aprendizaje y autoconocimiento queda expuesto a cuestionamientos. En las siguientes líneas, se intentará responder preguntas relacionadas a qué es el viaje iniciático y cuál es su propósito para con el individuo, pero principalmente, se intentará despejar la incógnita sobre su utilidad en nuestra actual sociedad, con la esperanza de fijar derroteros más altos y edificantes para nosotros como individuos.

Esencia del viaje

“Viaje” es una palabra que proviene de “vía”, mientras que el viajero es aquel que se sitúa en la vía. Para aquellos que se sitúan en este camino evolutivo, sabemos que, si bien tiene muchos carriles, su foco esencial es la evolución a través de la espiritualidad. Esta odisea empieza con un viaje hacia lo desconocido y con la esperanza de un retorno triunfante, luego de muchas peripecias y vicisitudes.

Desde que la vida inició su manifestación en este universo, se le impuso la misión de elevarse a planos más altos de supervivencia, por lo que no es raro que una vez que se hizo consciente de este hecho, no se haya tratado de darle una explicación y posterior encomienda a las futuras generaciones, encontrando su refugio en variados símbolos y encarnaciones de estas



fuerzas que dominaban el devenir de los hombres. Sin embargo, con el paso del tiempo, estas explicaciones y símbolos fueron degenerándose en dogmas y cultos que perdieron esta esencia reveladora original.

Como en todo orden de cosas, hubo quienes se mantuvieron fieles a los votos entregados y emprendieron, al igual que como lo hicieron sus antecesores, una peregrinación hacia aquella tierra prometida. Quienes lograban regresar de aquellas arduas y fatigosas jornadas, se encontraban en comunión con aquellos con los que compartían penurias y conocimiento de sus caminos. Este vínculo de fraternidad y caridad son los pilares que le dan nacimiento a nuestra vía iniciática, en la cual emprendemos nuestro viaje. Es decir, una peregrinación en búsqueda de este conocimiento perdido.

Entender que estos viajes místicos nacieron por la inconformidad espiritual de los hombres

de cada época, así como de una búsqueda para despejar la interrogante del propósito de la humanidad en el cosmos, nos permite dialogar con nuestro propio deseo impetuoso de perfección. Esto, ya que solo se llega a la iniciación por méritos propios, y la permanencia en este viaje es decisión exclusiva de quien lo emprende.

Se puede inferir, de este modo, que los iniciados son personas en búsqueda constante de nuevas habilidades que les permitan entender su lugar y propósito en este universo, pero también se pueden concebir como personas que, debido a múltiples peripecias y experiencias personales, han emprendido por voluntad propia este largo viaje que los invita a volcarse hacia su propio interior y rectificar su conducta en aras de un propósito muchas veces incomprendido, pues la excelsa senda de unión con la divinidad ha de dejar a muchos peregrinos perdidos entre sus múltiples caminos.

El viaje iniciático hoy en día es un método educativo graduado, en el cual el estudiante aprende mediante el cultivo de la autodisciplina y las artes liberales -gramática, retórica, dialéctica y lógica- a comprenderse a sí mismo y a su entorno, y a ser partícipe de esta realidad en la medida que desarrolla y potencia sus capacidades físicas, intelectuales, morales y espirituales.

La creación de esta consciencia plena y divina -el *übermensch* soñado por Nietzsche- es un proceso largo y tedioso donde se sublima el ser humano pasional y privado de su conciencia

divina. Se trata de un arte y el fin último del camino iniciático, pues esta excelsa senda nos reconoce como vehículos de la voluntad divina y co-creadores de nuestra realidad y del universo que nos rodea, en la medida en que nuestro potencial florece en la adversidad de las pasiones que nos gobiernan.

Primeramente, el rol del viaje iniciático en el individuo (profano) busca deconstruirlo a través de una enseñanza graduada y simbólica para reconstruirlo como un ser humano integral (iniciado). Secundariamente, este proceso sitúa al iniciado en una posición de nobleza moral, al desvincularlo de la ilusión de sus pasiones y emociones desbocadas.

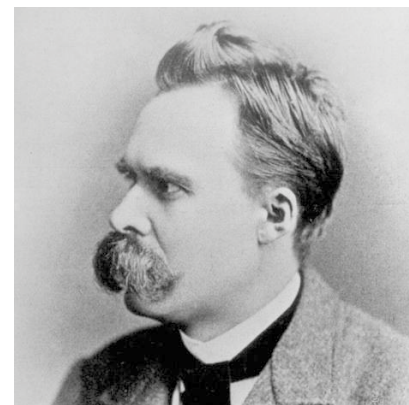
La separación

Si vale o no la pena tomar este camino es probablemente la mayor pregunta que viene a asaltar al iniciado. El viajero se preguntará si es realmente útil revestirse de este manto de conocimiento y esta corona de moralidad, pues los tiempos cambian y lo que era visto en el pasado como un bien y un principio inalienable a la condición humana, hoy en día en muchas de sus concepciones es objeto de burla y sinónimo de elucubración.

Al dividir el proceso del viaje iniciático en las etapas de separación, iniciación y retorno, se intentará responder esta pregunta, confiando en que ello sea suficiente para acercarnos a la pro-

EL SUPERHOMBRE DE NIETZSCHE

"El hombre es una cuerda tendida entre el animal y el superhombre", escribió el filósofo alemán Friedrich Nietzsche en *Así habló Zaratustra*. Denominado "*übermensch*" en el idioma original, se trata de una figura puesta por Nietzsche en boca del profeta Zaratustra para aludir a un individuo que, por su estado de madurez espiritual y moral, ya está lejos de las pulsiones que encadenan al ser humano común y corriente.



funda riqueza simbólica de un viaje iniciático.

La separación representa los preliminares de la aventura iniciática. Es una preparación fundamental, un *a priori*. Por definición propia, la separación nos indica que el viaje comienza con una puesta en marcha y un abandono del punto A en pos de un incierto y velado punto B. Es en esta fase donde el viajero deja su hogar (zona de *comfort*) y empieza su peregrinar hacia ideales y metas propios de lo que se conoce como *nigredo*.

Esta primera reflexión nos dice que, ante todo, lo que vamos a analizar ahora es un tratado acerca de la voluntad. Para muchos, la vida transcurre ligada a las ataduras del deber: el confort y la dependencia resultan siempre algo más fácil y llevadero. Así, los espíritus profanos quedan alejados de la aventura por iniciativa propia. Su voluntad es débil, pues no la trabajan y prefieren el yugo antes que la rienda. Hay otros, en cambio, a los que una desconocida fuerza impulsiva les domina hasta imponerse como una orden. Se despierta la voluntad de ir a toda costa hacia la tierra prometida.

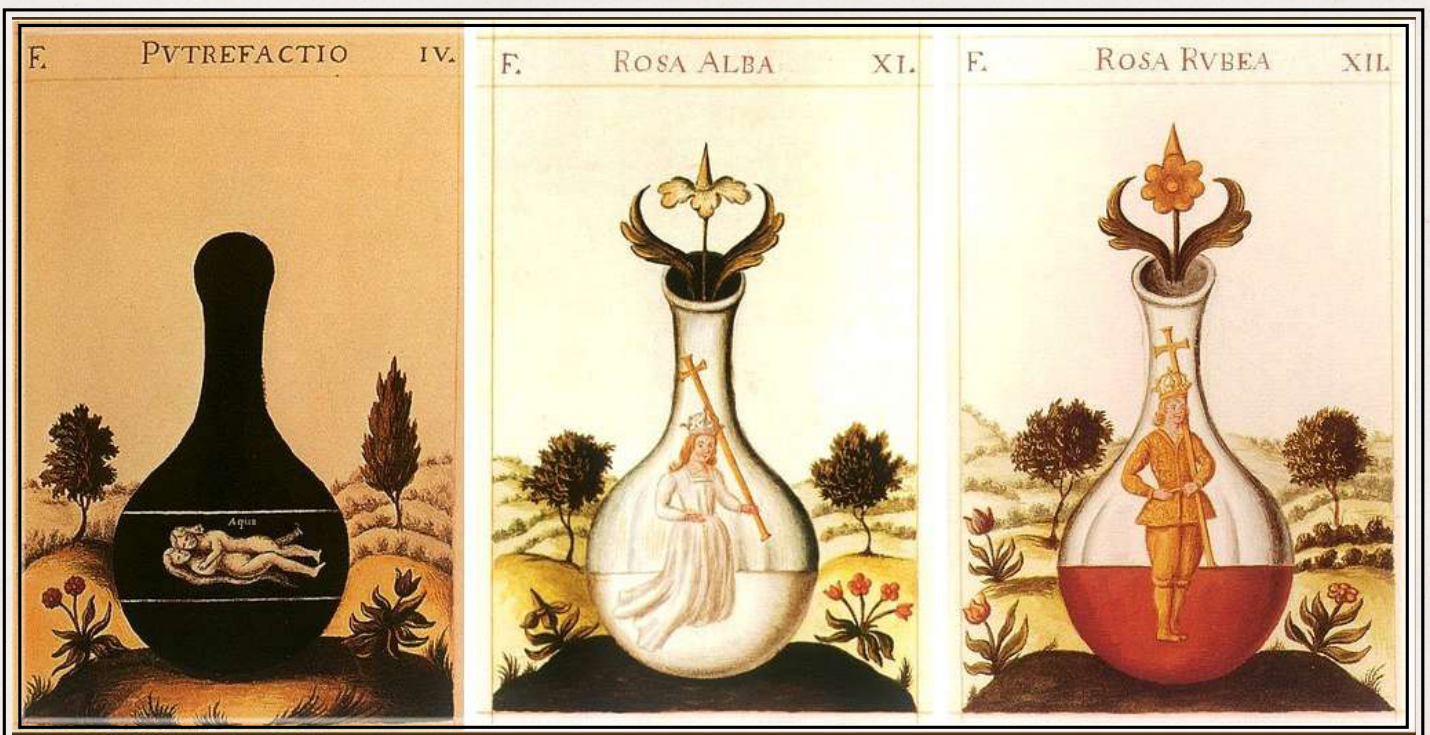
Este es el llamado que en la profundidad siente el espíritu aventurero, la voz interior de la consciencia gritando para salir en busca de un destino propio. Entonces, lo que distingue a los

futuros viajeros es que son vencedores pues lo que enfrentan en el camino iniciático es a su voluntad. Ella es el auténtico protagonista oculto bajo los distintos rostros de los personajes que nos encontramos en nuestro viaje. De hecho, es ella quien demanda y hace posible la aventura, la que llama a las puertas del templo confiando ser atendida.

Iniciación y retorno

La iniciación, por otro lado, es una ceremonia ritual, un rito de paso de un estado a otro. Esta fase encaja en lo que se conoce como *albedo* dentro del proceso alquímico, donde la consciencia del neófito se dispone para enfrentar la aventura. Por medio de símbolos y semejanzas, la mente percibe imágenes que la ponen en simpatía con el gran paso que le espera. Es un adelanto que ayuda a la razón a empatarse con la voluntad, permaneciendo activas a medida que se produce su unión con la consciencia.

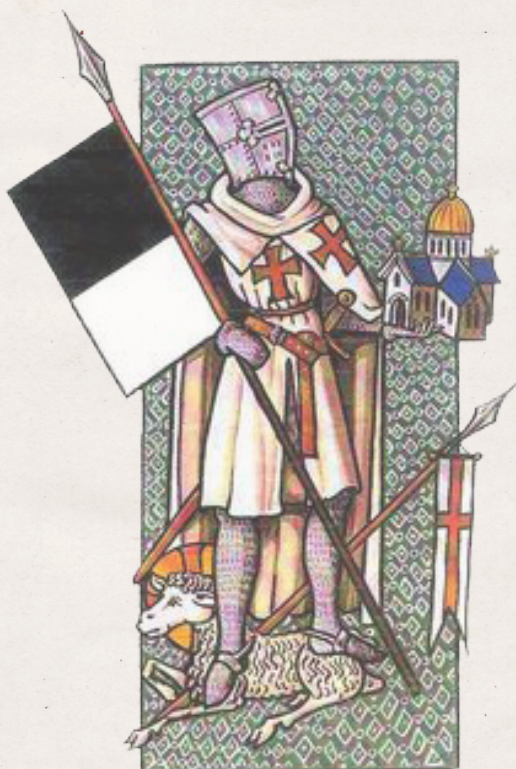
En este momento del viaje, el iniciado se habrá percatado de que las dudas son pesadillas inmanentes al lapso de permanencia en la senda y a la condición de peregrino en tierras extrañas, asociadas a la realidad de las penu-



Proceso de Postulación a la Orden del Temple Año 2022

Nuestra augusta Orden de Caballería ha comenzado su proceso de postulación, por lo que invitamos a todos los interesados en nuestra Orden a ingresar a nuestros sitios web. Para chilenos y chilenas, escribir a la dirección www.chileordotempli.cl y descargar el formulario de postulación. Para brasileños y brasileñas, ir a www.ordemdotemplobrasil.com.

A nuestros lectores que tengan dudas sobre el proceso, los invitamos a compartirlas a través de la casilla reclutamiento@chileordotempli.cl para Chile, y a chancelaria@ordemdotemplobrasil.com para Brasil.

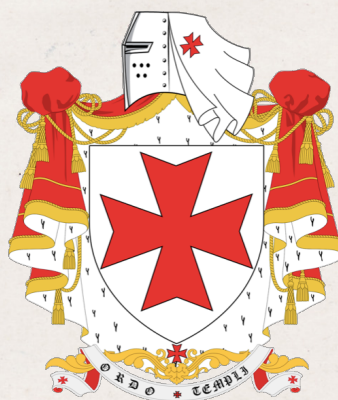




OCTÓGONO

Revista Capitular Templaria

Gran Prior de Chile: Fr+ David Moreno da Costa
Gran Prior de Brasil: Fr+ Randolpho Radsack Corrêa
Editores: Fr+ Benjamín Pescio Andrade
Fr+ Walter Gallegos Cortés



La revista Octógono es una publicación trimestral realizada por los miembros de la Orden del Temple. Toda la información publicada en esta revista es de carácter público y se solicita indicar la fuente a las personas que ocupen esta información.

Si tiene dudas o simplemente desea contactar a nuestra Orden, lo puede hacer enviando un mensaje a la casilla cancilleria@chileordotempli.cl (Chile) o chancelaria@ordemdotemplibrasil.com (Brasil), así como a través de nuestra fanpage de Facebook para Chile o Brasil.

Julio 2022